



COMENTARIOS

El valor del clima organizacional

La medición del clima organizacional no es un lujo ni una tendencia pasajera. Es una herramienta estratégica que permite comprender cómo se vive realmente una organización desde dentro y, sobre todo, cómo proyectar su desarrollo de manera sostenible.

Muchas veces creemos que las cosas marchan bien porque los indicadores acompañan o porque las metas se cumplen. Sin embargo, al interior de los equipos puede existir una realidad muy distinta: problemas de comunicación, desmotivación, estrés laboral, liderazgos poco efectivos o conflictos silenciosos que, aunque no siempre se ven, terminan deteriorando la convivencia y afectando directamente el desempeño colectivo.

Por eso, medir el clima organizacional es, en cierto modo, “tomarle la temperatura” a la institución. Y aunque a veces los resultados puedan incomodar, siempre será mejor conocer la realidad para gestionarla y transformarla oportunamente.

Hoy, las organizaciones modernas entienden que el bienestar de las personas no está separado de la productividad. Un buen clima laboral impacta positivamente en el compromiso, la colaboración y la capacidad de los equipos para hacer bien las cosas desde el inicio. También contribuye a disminuir ausentismo y rotación de personal, factores que afectan tanto la gestión como el desarrollo institucional.

En este contexto, el lide-



“
Muchas veces creemos que las cosas marchan bien porque los indicadores acompañan”.

Roberto Varas Ventura,
 rector
 Santo Tomás Iquique

razgo cumple un rol fundamental. Ya no basta con coordinar tareas; se requiere desarrollar habilidades sociales y de liderazgo, las denominadas “Power Skills”, que permiten generar confianza, fortalecer equipos y retener talento.

Modelos de mejora continua, como el ciclo PEER — Planificar, Ejecutar, Evaluar y Retroalimentar — permiten avanzar de manera sistemática, potenciando aquello que se hace bien y corrigiendo oportunamente lo que requiere atención.

Escuchar a las personas, comprender sus percepciones y actuar a tiempo no solo fortalece a las organizaciones. También fortalece a las comunidades que las hacen posibles.